

dominical, sino diario, y por tanto de todos los tiempos litúrgicos, con sus fiestas y sus días feriales. El texto evangélico comentado, también está impreso en la edición, al margen y misma página del comentario, lo que facilitará la actitud meditativa y/o reflexiva.

Suma a estas bondades la penetrante mirada, original y espiritual, de su autor. Quienes conocen a Martínez Lozano saben de su perspectiva orientalista, desde la que abona la comprensión cristiana. Por ello, el comentario aporta una mirada externa a la de nuestra propia tradición que a muchos resulta enriquecedora y liberadora. A otros, ¿reduccionista? «*El trabajo espiritual es una tarea de autoconocimiento: realmente, todo se resume ahí. Mientras permanezcamos en la ignorancia acerca de nuestra verdadera identidad, seremos también ignorantes de la verdad de lo que es*», concluye el autor en su comentario al diálogo de Jesús con la samaritana. — C. Galán de Mera.

ROHR, R., O.F.M., *Compasión silenciosa. Buscar a Dios en la contemplación*. Ed. Herder, Barcelona 2015, 12 x 20, 123 pp.

El padre Richard Rohr, es un franciscano, muy conocido por su predicación y sus libros –best sellers en Estados Unidos–, traducidos a diversas lenguas. Testimonio y ayuda eficaz en el campo ecuménico, reconocido mundialmente en el despertar universal dentro de la mística cristiana y la Tradición perenne. Es el fundador del Centro de Acción y Contemplación (CAC) en Albuquerque, Nuevo México. La enseñanza de este simpático religioso se basa en la ortodoxia y propone prácticas franciscanas alternativas de la contemplación por medio de la vivencia de la kénosis (anonadamiento), cuya expresión se pone de manifiesto en la compasión radical, sobre todo hacia las personas socialmente marginadas, aunque sin dejar de sentirla igualmente hacia todo ser viviente. Para ello, lógicamente hay que aprender ante todo a escuchar el silencio y vivirlo.

En esta obra, aunque escasa en páginas, encontramos lo que precisamos para poder entrar en ese mundo del silencio, tan poco cuidado por la sociedad de hoy, especialmente la occidental. Su finalidad es encontrar a Dios en las profundidades del silencio. El silencio, según él, nos ofrece paz y nos lleva a la compasión hacia los demás. Y aquí está el quid de su doctrina: escuchar a Dios y escuchar a los demás; y esto no puede hacerse en la disipación. Porque, según él, “El silencio no lo oímos, claro está, sin embargo, *es eso merced a lo cual oímos*”. “Nosotros no captamos el silencio, es el silencio en que nos capta a nosotros”. “El alma no utiliza palabras. Rodea las palabras de espacio: eso es lo que yo quiero decir por silencio”, dice Richard Rohr.

Los occidentales tenemos una mente dualista, y por tanto, también nuestro pensamiento es dualista. Enseguida tomamos partido por algo; eso nos hace estar divididos, nos convierte en personas que, sin caer en la cuenta, continuamente estamos haciendo diferencias y comparaciones. Se nos hace difícil descansar. Y es porque no tenemos una mente unificada. Impedir esa especie de lucha que nos impele a ponernos de una parte o de otra. Sin embargo, el pensamiento no dividido es precisamente lo contrario: entrar en ese campo en el que todo se serena, todo se acalla, y la mente se unifica. Es la contemplación. Y es cuando estamos en condiciones de buscar a Dios y de verlo en todo lo creado. — M.R. S.

Filosofía

MÈLICH, J. C., *La lectura como plegaria. Fragmentos filosóficos I*. Fragmenta Editorial, Barcelona 2015, 11 x 18, 122 pp.

El filósofo Joan-Carles Mèlich ofrece a los lectores una colección de apuntes cazados en la contemplación de sus lecturas, aforismos fragados de doctrinas, sabedor de que ese paréntese-

sis en que se levanta la mirada del libro o de la vida y se arroja a un horizonte perdido, tiene algo de oración, por su concentración atenta. Conclusiones de la experiencia y de la mirada. Sentencias brotadas de una cultura introducida en las entrañas. Y ahora ofrecidas para pensarlas, asentirlas o comentarlas: *Mucho peor que la ausencia de sentido es el sentido único*. O esta otra, por poner ejemplo sin libro: *Lo que da al ser humano su humanidad –así como su inhumanidad– no es una esencia metafísica, sino la relación con el otro*. — C. Galán de Mera.

Literatura

STERN, G., *Esta vez. Antología poética*. Edición bilingüe. Ed. Vaso Roto, Madrid 2014, 14x21, 287 pp.

El gran y admirado poeta Gerald Stern (Pittsburgh, Pensilvania, 1925) es ganador de numerosos premios, el más reciente el “Robert Frost 2014”. *Esta vez*, es como una autobiografía, un recorrido de toda su obra, una selección que muestra la gran variedad de voces y estilos del poeta de Pensilvania. Encontrar la poesía de Gerald Stern traducida al español y editada por Vaso Roto, es como descubrir la luz en el fondo del abismo, una luz que es esperanza para el hombre derrotado. Para Stern ningún detalle es demasiado importante o humilde, ningún estilo es demasiado elevado o llano. Llama a las cosas por su nombre, con palabras claras y de una sinceridad que trasciende las cosas pequeñas, los detalles, las anécdotas. Ahonda en la ciudad, la memoria personal y colectiva, en lo social y político. Explora el mundo natural y humano, la memoria y los lugares. Carlos Williams decía de Stern que “es una de esas excepcionales almas poéticas que hace casi imposible que recordemos cómo era nuestro mundo antes de que su poesía viniera a ensalzarlo” Y ciertamente, así es. Poeta de lo universal, de lo cotidiano, de lo intercambiable, no puede ser clasificado en la crítica al uso y de los tópicos recientes de la poesía norteamericana: representatividad paisajística, cultural y sociológica, aunque sabe unir admirablemente lo social y lo político en un lirismo exuberante, una sintaxis exigente y un gran sentido del ritmo.

La selección de textos y el análisis previo han corrido a cargo de Curtis Bauer, buen conocedor de la poesía anglosajona contemporánea. La traducción cuidada de José de María Romero Barea pone una nota más a esta edición bilingüe tan bella como atractiva. “El único poeta realmente universal de Estados Unidos” se lo merece.— *M^a J. García*.

MOLINA MONTEAGUDO, C., *Las ramas del azar*, Ediciones Rialp, 12 x 16’8 cms., Madrid 2015, 60 pp.

Las ramas del azar, Premio Adonáis 2014 del albacetense Constantino Molina, es ante todo, un ejercicio de escucha atenta a la voz y la música del mundo hecho de cosas y de seres. Todos, sin excepción, forman parte de esa partitura universal que forma el cosmos, y todos, sin excepción, se expresan, cada uno a su manera, pero todos a un tiempo. Hace falta detenerse, observar, escuchar, sorprenderse hasta descubrir la poesía y la belleza de cada cosa: el poema que es en sí misma la respiración, el misterio que envuelve la leche de una hoja de higuera, la luz como certeza absoluta en un día de verano berlinés, o el cuerpo de la amada, siempre nuevo, inexplorado, alimentando la aventura en cada asalto de sus fronteras... Así, la poesía de Constantino es una mirada a la cotidianidad y a la multitud que la habita, con los ojos nuevos, estrenados en cada aurora y aun reflexivos en la noche, atentos a observar la vida que pasa, que queda, la belleza de lo que se “ve” en lo que llamamos la naturalidad de la vida y lo banal. Precisamente lo banal, es lo que guarda en sí el gran mensaje de la vida en el día a día de nuestra existencia. Cada página es una